

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, núm. 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XIII.—NÚM. 24.

26 de Agosto de 1892.

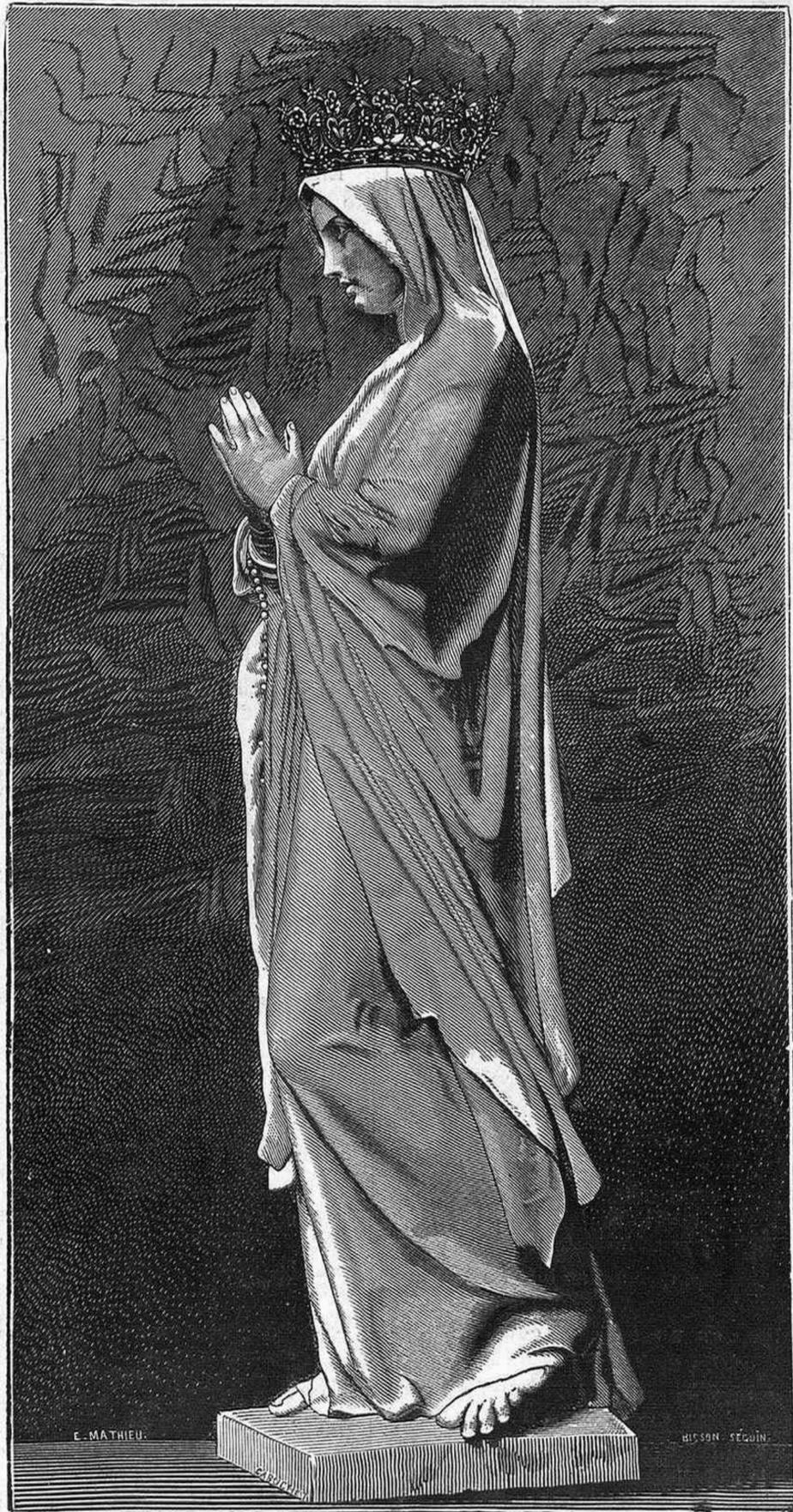
## SUMARIO

GRABADOS: Nuestra Señora de Lourdes.—Torre de doña Urraca, en Caldas de Reyes (Pontevedra).—Escenas de caza: una huida de ciervos (grabado de Chalons).—Exce-lentísimo señor marques de Apezteguía, jefe del partido «Unión Constitucional» de Cuba.—Cañón de tiro rápido, de 15 centímetros, sistema Schneider (dibujo del capitán de ingenieros D. Nemesio Lagarde).—Actualidades: la peregrinación á Lourdes; vista general del santuario de Nuestra Señora de la Concepción.—Actualidades: entrada del caudal Monescillo en Toledo (apuntes del natural por D. Nemesio Lagarde).—La niña acróbata.—La esposa fea (un grabado).

TEXTO: Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—A Napoleón (después de una lectura de su historia), sonetos, por D. Emilio Ferrari.—Nuestros grabados, por D. Baldome-ro Lois.—Cuarto centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo: crónica dialogada, por D. Luis Vidart.—Cartas íntimas (poesía), por D. Carlos Miranda.—Una excursión á la Rábida (conclusión), por D. José Cascales y Muñoz (Mathésilo).—Frio y calor (poesía), por D. Luis Bonafós.—La segunda enseñanza (conclusión), por D. A. Or-dás.—Precocidad artística, por D. Luis Vega-Rey.—A Málaga, en el aniversario de su reconquista (poesía), por don Aristides Sáenz de Urraca.—La esposa fea, novela de don Ramiro Blanco (continuación).—Bibliografía, por D. F. M. Sección de espectáculos, por Alfonso Busi.—Frontones, por Pelótegui.—Anunciss.

## Habladurías.

—¿Usted ve qué calor?  
—Le siento, si no le veo.  
—Pues imagine usted que este es invierno para el país donde yo he pasado algunos meses.  
—¿En Africa?  
—Justamente.  
—Y usted, ¿á qué fué allí? ¿Por algún negocio de dátiles?  
—¿Creen ustedes, los ignorantes, que en Africa no hay más que dátiles?  
—Y moros.  
—Y mucho que ustedes no saben.  
—Gracias, Stanley.  
—Fuí con un chico explorador de nacimiento: digo, no tan chico, sino un hombre de cincuenta años próximamente, y que lleva cuarenta de viajero, por lo menos.  
—¿Empezaría á explorar con niñera, como otros van á correr liebres con galgos?  
—Salimos de una reunión, y al despedirnos me preguntó, tendiéndome la mano derecha: —¿Quiere usted algo para el interior y el exterior de Africa?  
—Conque yo respondí: —gracias—y en seguida le interrogué:  
—¿Y cuándo sale usted de Madrid?—Mañana.—¿Va usted en ferrocarril hasta allá?—Hasta Málaga ó hasta Cádiz, aún no lo he resuelto.—¿Y después á caballo?—Allí ya veremos, me contestó.  
—¿Y, dicho y hecho, se resolvió usted á pasar el Estrecho á caballo? ¿De manera que habrá usted presenciado los combates de las



NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

gentes de H'man con las tropas del emperador de Marruecos?

—Como pudiera ver una pantomima en el Circo de Colón ó en el de Parish.

—¿Y qué dicen de nosotros?

—Hablan muy mal: en Tánger, particularmente, se lamentaba un moro bien acomodado de que en una ocasión que vino con varios camaradas á visitar la Alhambra y dejaron todas las babuchas en la puerta, cuando salieron no las encontraron.

—Una broma.

—Y para consolarles, dijo un individuo que les servía de *cicerone*: —No jaser caso Mojamás; habrá sí algún *antiguario*; por esta tierra pasan muchos, tóos forasteros, y siempre se yevan alguna cosita pa ayá.—Con lo que quedaror de moros descalzos, hasta que se compraron en Granada zapatillas de torear.

—¿De modo que lo de Anghera ha sido algo parecido á eso?

—Hombre, por lo que yo he podido inquirir, allí hay diversos partidos políticos, lo mismo que en España, mal comparado, y en tiempo de elecciones siempre hay tiros: ahora están en el período electoral.

—Veo que los viajes instruyen y que está usted al corriente de los asuntos de los moros.

—Lo mismo que todos aquí.

Quejarse los moros de nosotros, me parece un colmo.

Más razón tendrían para quejarse de los moros los vecinos de Villaluenga, en cuyo lugar, con motivo de una novillada, que ya es nobilísimo motivo, vinieron á las manos los habitantes de esta villa con los de Moros, allí fronteros.

No se dice quiénes presentaron la batalla: si los Moros á los cristianos de Villaluenga, ó éstos á los moros.

Pero sí que los segundos se declararon en retirada, incendiando á su paso las eras de Villaluenga.

Estos espectáculos reaniman á los espíritus pusilánimes.

Se ve que aún hay patria.

Esto también puede comprobarse por las cartas que envían algunos corresponsales de varios periódicos, desde el balneario ó desde la playa donde se revuelcan.

En esta estación es en la que se manifiestan los verdaderos Colones, con vistas de hilo ó con vistas al hotel donde se hospedan.

Empiezan los descubrimientos con los días de verano.

Unos descubren á Zaldívar, otros á Lequeitio, otros á Vigo y Pontevedra, otros á Gijón, otros á Biarritz y otros á Vichy, patria de los salchichones, según cree algún corresponsal movilizad.

En uno de estos veranos pasados tropecé en un balneario, justamente recomendado, con el corresponsal de *El Faro de estaciones y mercados de Pero Muños*, que así se leía en sus tarjetas.

Iba caballero en un pollino, como si fuera á buscar una carga de leña.

En el número del periódico en que se publicó la correspondencia con fecha de aquel día, y que tuvo buen cuidado el corresponsal citado de que se le remitiesen al hotel donde él residía, leí entre otras cosas:

«Hoy he recorrido los pintorescos alrededores de este balneario, acompañado por un amigo, el inteligente Mr. Kønisberg, corresponsal de algunos periódicos de Turquía, Grecia y Montenegro.»

Desde aquel día, cuando le encontraba paseando en pollino, les saludaba diciéndoles:

—Adiós, señores; que se diviertan ustedes. Y el corresponsal de *El Faro* miraba alrededor de sí, como buscando al otro para justificarse el plural.

—Si no fuera por algunos corresponsales, ¿qué bien se pasaría el verano en este pueblecito, eh?—me preguntaba un ministro á la sazón.

—Si es indirecta —le respondí— devuelvo la pelota, porque no me dedico al ramo.

¡Pobre hombre!

Llegó á inspirarme lástima, por la persecución de que era víctima.

Le vi algunos días bañándose entre un pretendiente y un *reporter*.

Yo le aconsejé que se bañara entre cuatro guardias civiles, para que nadie le molestase, siquiera en aquellos minutos en que era ministro *naval*.

Los inamovibles hemos pasado muy bien este verano en Madrid, ó, por lo menos, muy divertidos.

Entre el Ayuntamiento y esa chica del Prado, no nos han dejado aburrirnos.

La Cibeles.

Que avanza al centro de la plaza.

Que retrocede.

Que la suben.

Que la bajan.

Que la llevan á Cabestreros.

Que la casan con el barba Neptuno.

Que el motivo de tantas vacilaciones es que el señor ministro de la Guerra no quiere—y hace muy bien en ello—dejarse comer un ángulo ó un pabellón del Ministerio.

Y así todos los días.

Afortunadamente, á última hora parece que se ha acordado colocar en el centro de la plaza nueva, un objeto simbólico.

Un farol... de época, supongo yo que será.

Alguien pensó en traer para centro de mesa ó para centro de plaza, los toros de Guisando.

Pero no sé si un concejal ó quién, desbarató el proyecto, preguntando:

—¿Y se sabe si él querrá ceder sus teros para el Centenario?

EDUARDO DE PALACIO.

## A NAPOLEON

(Después de una lectura de su Historia.)

### SONETOS

#### I

Sombra orgullosa en el tumulto aislada,  
lejos del mundo que delinque ó yerra,  
fué tu figura impávida, que aterra,  
para el mármoleo pedestal formada.

Ni aborreciste ni adoraste nada;  
tu mano, ansiosa de abarcar la tierra,  
no acarició sino al coreel de guerra,  
no estrechó sino el puño de la espada.

Angel ó monstruo, ciclope ó enano,  
aflijanos tu suerte ó nos asombre,  
no estás hecho en nuestro molde humano;

Tu única religión fué tu renombre,  
y héroe, caudillo, emperador, tirano,  
tan sólo ¡oh César! te faltó ser hombre.

#### II

Regias eslavas que al brutal serrallo  
condujeras, ho lando sus pendones,  
arrastraste en pos tuyo á las naciones  
atadas á la crin de tu caballo.

Sobre él dictaste cual supremo fallo,  
tu voluntad á reyes y facciones,

é hiciste, al resplandor de tus cañones,  
cuartel á Europa, al pueblo tu vasallo.

Mas ¡ay! maldice la funesta gloria  
que los horrores del sangriento drama  
habrá de eternizar con tu memoria;

pues para aquél contra quien sangre clama,  
es un proceso criminal la Historia,  
y es un grillete espléndido la Fama

EMILIO FERRARI

## Nuestros grabados.

### Nuestra Señora de Lourdes.

La peregrinación que actualmente se halla visitando el famoso santuario; el viaje de Zola, hecho entre los romeros para conocer sus costumbres y cerciorarse de la verosimilitud de los milagros atribuidos á la imagen de la Virgen que se venera en Lourdes; los anónimos de los peregrinos al gran novelista francés amenazándole, caso de llevar adelante sus propósitos, y el descubrimiento de su viaje cuando él menos lo esperaba, es bastante para que hoy tengan carácter de oportunidad los dos grabados que publicamos en este número, y algunas noticias referentes al santuario, para conocimiento de nuestros lectores.

El templo, dedicado á la Inmaculada Concepción está construido en Lourdes, aldea de pequeña importancia, situada en las faldas de los Pirineos franceses. Su origen, si alcanzara más remota fecha, lo hubiéramos tenido por una de tantas leyendas como corren por ahí, de boca en boca, sirviendo de solaz á la gento crédula, y de alegría á los chicos; pero es tan reciente y la fama de los prodigios que allí tienen lugar se extiende ya tanto, que los admitiremos, trasladándolos á estas columnas, á guisa de curiosidad y para satisfacer la natural de los creyentes que nos leen.

Varias niñas iban á cortar leña en los alrededores de Lourdes, distribuyéndose cada cual el sitio en donde aquella había de ser cortada. Pero una de ellas, de nombre Bernardeta, no tenía necesidad de hacer uso del cortante instrumento: doquiera se dirigía, encontraba su leña hacinada y en disposición de llevarla. El caso se repetía un día y otro, chocando á las compañeras y á todos; tan pronto corrió la voz del suceso, que el pueblo atribuyó á milagro, sobre todo al saber por boca de Bernardeta, cuando fué interrogada, que era la Virgen quien le ahorra el trabajo de cortar la leña.

La noticia puso en conmoción á las autoridades, tanto civiles como eclesiásticas, y á todo el mundo; quienes, tratando de cerciorarse por sí mismas de la realidad, se dirigieron al sitio indicado por Bernardeta, y allí exigieron á ésta pruebas de lo que afirmaba; pruebas que, según los devotos, no tardó en dar, pues invocando el nombre de María, hizo brotar un raudal de agua, circundado de lozanas flores que, según se cuentan, subsisten con su natural verdor.

¡Cálculense el asombro de los que dicen presenciaron el milagro! Desde entonces se erigió el templo que se ve en nuestro grabado de la página 376, para el cual se ha modelado la magnífica estatua de la Virgen, en una de sus múltiples manifestaciones, de cuya imagen damos también copia.

Las peregrinaciones menudean, los votos van en aumento, y á medida que el fervor religioso es mayor, se encuentra en aquellos sitios algo de maravilloso. Son incalculables las

de concluir la lectura de mi carta á Federico Balart; pero en nuestra próxima *Crónica* terminaremos todo lo que hoy queda pendiente.

LUIS VIDART.

Madrid 23 de Agosto de 1892.

### Cartas íntimas.

XLV

Mi pobre corazón te di en rehenes;  
y tras de hacerlo añicos, hoy te afanas  
en brindar seducciones cortesanias  
á quien ya ni recuerda tus desdenes.

Ahora es inútil que por mí te apenes:  
¿quién se alimenta de ilusiones vanas,  
cuando han venido las primeras canas  
á coronar de hielo nuestras sienas?...

Hoy, que á merced de embravecidas olas  
te dejan de la suerte los azares,  
tu orgullo en aras de mi dicha inmolas;  
¡mientras yo duermo al pie de tus altares,  
con la esperanza de que el verte á solas  
no amargaré la hiel de mis pesares!

CARLOS MIRANDA.

Madrid, 1892.

### Una excursión á La Rábida.

(Conclusión)

Cualquiera supondrá, tratándose de un convento, que las paredes que lo forman son verdaderas murallas, ó poco menos, hechas con grandes masas de piedra. Así suponía yo que serían los muros de La Rábida cuando los vi por primera vez, ocultos bajo gruesas capas de cal; pero hoy que los encuentro completamente desnudos, esto es, sin el enlucido que ocultaba el material de construcción, me sorprende verlos fabricados con sencillas tapias, como podrían estar los de una choza; y, sin embargo, estas débiles paredes han podido resistir las injurias del tiempo y de los hombres durante más de cinco siglos que tienen de antigüedad. Sólo en una ocasión han estado á punto de desaparecer, por orden ¡oh vergüenza! por orden del Gobierno español, que en el año de 1851 mandó al gobernador de Huelva que lo hiciera derribar y con el producto de los escombros se comprase una lápida para colocarla sobre las ruinas.

La prudente y enérgica protesta de aquel noble funcionario evitó que se consumara tan vituperable y soez atropello. Siento no recordar en estos momentos su nombre, para consignarlo aquí con mi humilde manifestación de gratitud por su ejemplar conducta.

Terminado el estudio del monasterio, nos dirigimos á Palos, deseosos de contemplar la iglesia en que se leyó por el entonces alcalde de esta villa, D. Diego Prieto, la pragmática que ordenaba el reclutamiento de los marinos que habían de acompañar á Colón en su viaje á la India, y donde, según nos dijeron, cuando se celebren las fiestas del Centenario se reunirán veinte marinos de este pueblo y otros veinte de Moguer, y desde el mismo púlpito se leerá otra vez aquella pragmática por el actual alcalde D. Juan María Prieto, descendiente directo del que lo era en el siglo XV.

A las tres de la tarde estábamos en Palos, sentados á la mesa del citado Sr. Prieto, quien nos obsequió con un espléndido banquete, y terminado éste, marchamos á la iglesia de San Jorge, cuya construcción mudéjar data del siglo XIV. Aquí se venera hoy la imagen de

Nuestra Señora de La Rábida, de donde fué traída hace pocos años, para evitar quizás que desapareciera del convento *milagrosamente*. Es una pequeña y linda escultura de alabastro pintado, del siglo XIII, que los fieles de esta comarca tienen vestida con un sencillo manto; y como la virgen y el niño estaban hechos de una sola pieza, para poder vestir á éste cometieron el incalificable acto de aserrarlo.

En una de las capillas laterales vimos otra escultura de alabastro que representa á Santa Ana dando lección á la Virgen, la cual había sido encontrada por el Sr. Velázquez en el patio de una casa del pueblo.

Otros objetos de interés contiene este templo, á más del que naturalmente ofrece su construcción; pero tanto el antiguo púlpito y las imágenes, como las partes de que se compone el edificio, requieren un artículo aparte, si se han de dar á conocer con precisión.

Serían las seis de la tarde cuando nos despedimos del Sr. Prieto y de su ilustrado hijo, que nos prodigaron todo género de atenciones mientras permanecemos en Palos, así como también del Sr. Velázquez, quien nos acompañó hasta este pueblo, y cuyas explicaciones, unidas á las de nuestro director, hicieron más provechoso nuestro estudio.

Montamos en el coche que nos había de conducir á Moguer, y emprendimos la marcha, en compañía del Sr. D. Federico Rabayo, secretario de su ayuntamiento, quien se ofreció galantemente á nosotros y no nos abandonó hasta que salimos para Niebla.

Cuando llegamos á Moguer estaba expirando el día, y sólo pudimos visitar en aquella tarde la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Granada y el magnífico templo de Santa Clara, donde se cree que oró Colón la tarde antes de emprender su primer viaje. Este último edificio es del siglo XIII, y además de su elegante construcción, contiene verdaderas joyas artísticas en lienzos, frescos y esculturas de alabastro.

Ya de noche, fuimos llevados por el señor Robayo á la magnífica bodega de los señores A. Jiménez de Tejada y compañía, donde se nos obsequió con excelentes vinos, algunos de 200 años de antigüedad ¡casi arqueológicos! enseñándonos á la vez dos enormes barriles de 150 arrobas de cabida cada uno, los cuales aseguran que sirvieron para la aguada en la batalla de Trafalgar.

Al siguiente día acabamos de visitar todos los monumentos de esta población, y después de analizarlos con todo detenimiento, partimos para Niebla, en la que se ofrecían á nuestra curiosidad las antiguas murallas, el alcázar y dos iglesias mudéjares, que antes fueron mezquitas.

Al salir de Moguer, y cuando ya estábamos montados en el coche, tuvimos noticias de un pergamino recientemente encontrado entre otros papeles del archivo municipal, firmado en el año 1492, y por el cual convienen los ayuntamientos de Palos y Moguer en aprestar los marinos que habían de acompañar á Colón. No he visto este documento, y por tal motivo me abstengo de hacer comentarios; pero dentro de unos días realizaré otra excursión, con el fin de estudiarlo bien, y entonces lo daré á conocer minuciosamente.

He preguntado en todos estos pueblos si había venido algún comisionado del Gobierno á registrar los archivos de la parroquia y del Ayuntamiento y en todos me han asegurado

que no los ha visitado nadie con este objeto. ¿Puede darse mayor indiferencia ó más imperdonable descuido, cuando tanta luz podrían dar aquellos olvidados manuscritos?

Pero nada de esto me extraña, puesto que ocurre otro tanto en el Ateneo de Madrid, en el que se han dado y se están dando conferencias acerca de América y de su descubrimiento, sin que la mayoría de los disertantes hayan ido á consultar los legajos del *Archivo de Indias*, donde están reconcentrados todos los documentos más importantes que se relacionan con aquellos países.

JOSÉ CASCALES Y MUÑOZ

(*Mathésfilo.*)

La Rábida, Julio de 1892.

### Frío y calor.

¡Cuánto frío he pasado en este mundo  
del cruel invierno con la brisa yerta!...  
¡pero jamás ninguno tan profundo  
como los labios de mi madre muerta!  
Si el calor de tus besos nueva vida  
no me dieran del mundo en el desierto,  
de aquel pesar á la incurable herida,  
no lo dudes, mi bien, me hubiera muerto!

LUIS BONAFÓS.

### La segunda enseñanza.

(Definición, división, método.)

Critica y reforma.

X

(Conclusión.)

En ese plan, y cuadro sinóptico que abajo insertamos, la actividad humana es designada por las expresiones *Enciclopedia ó Política*, equivalentes á *conocimiento integral*, *orden total*, en suma, *finés sociales*. Y como estos fines no son absolutamente distintos, sino más bien aspectos diversos de una sola función, les indicamos ó examinamos por *sus dos fases: teoría y práctica*.

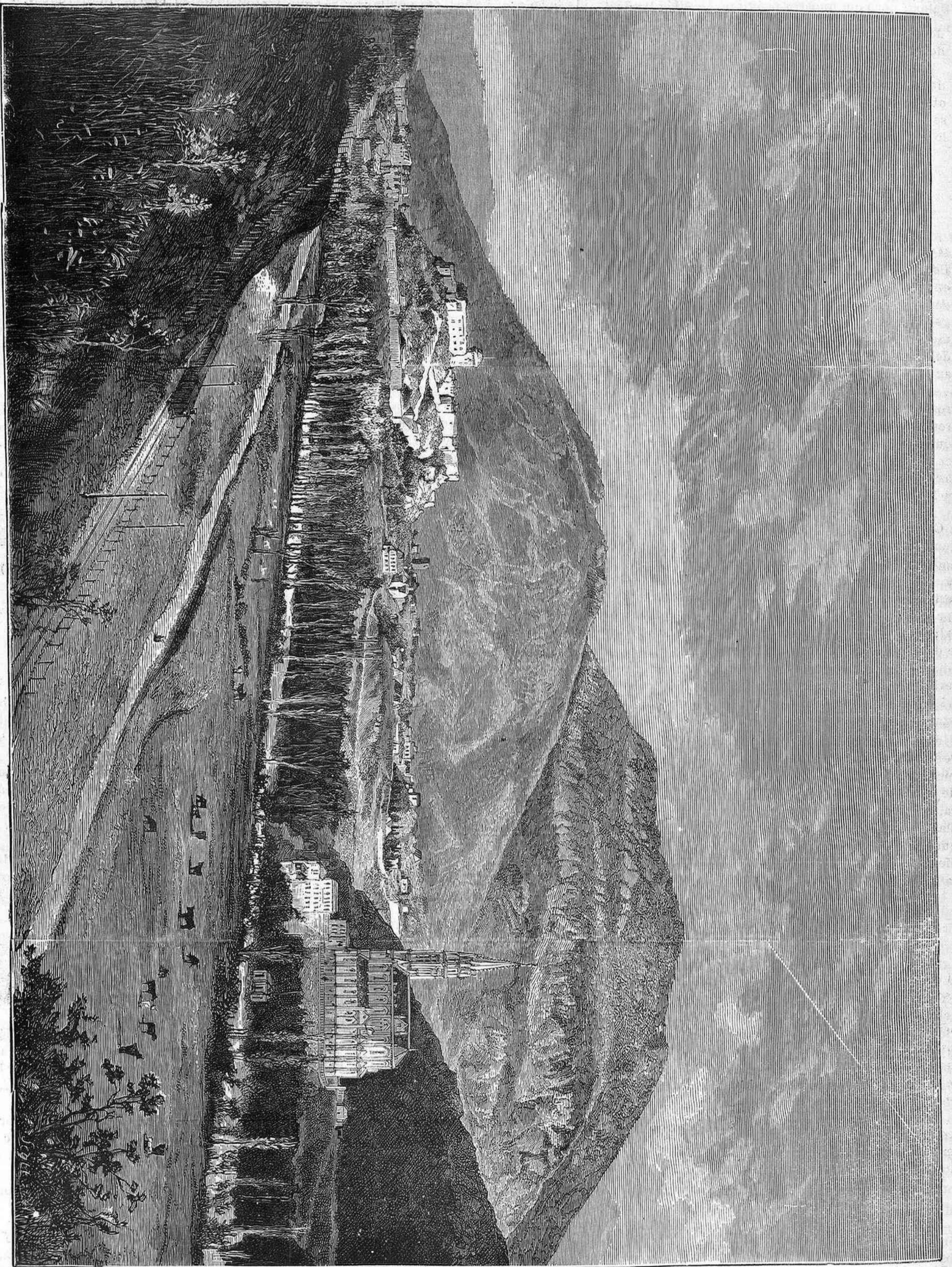
La *teoría* es opuesta en este cuadro á la *práctica*, en el mismo sentido próximamente que *exposición á disposición*, *persuasión á fuerza*, *pensadores á emprendedores*, *ensayo á ejercicio*, *verdad*, en fin, á *bienestar*.

En la *Política teórica*, distinguimos dos estudios: *Educación é Instrucción*, según su distinta tendencia, rigurosamente *sumaria*, *didáctica*, en el primer caso, y especialmente *disertante*, *polémica*, en el segundo.

La *instrucción* es, pues, una educación más profunda, más amplia; un depurativo, un medio, en fin, de mejor comprobación, por la controversia, el debate é incesantes investigaciones.

De ahí todos los demás términos correlativos, que empleamos con un sentido complementario y auxiliar del de *Educación ó Instrucción*: *Conclusiones y Revisiones*, *Lógica y Dialéctica*, *Atención y Prudencia*, *Profesores y Académicos*, *Escuelas y Academias*.

Pero lo mismo en *Educación* que en *Instrucción*, en *Conclusiones* que en *Revisiones*, en *Lógica* que en *Dialéctica*, etc., el espíritu humano no podría hacer ningún progreso, si no recurriera á artificios de análisis, á medios de



ACTUALIDADES.—LA PEREGRINACIÓN A LOURDES.—VISTA GENERAL DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN.

ofrendas que se hacen á la Virgen, é infinito el número de botellas de agua que se expenden, y cuyo importe asciende, próximamente, de 750 á 1.000 francos diarios.

Emilio Zola quiso convencerse por sí mismo de la verdad de los milagros propalados, con objeto de hacer un libro que á buen seguro será arrebatado de las librerías, para inquirir lo que en sus páginas se estampe.

**La torre de doña Urraca en Caldas de Reyes (Pontevedra).**

Una constante tradición popular atribuye á la célebre Reina viuda de D. Raimundo de Borgoña, y madre de D. Alfonso VII, conocido en la Historia por el sobrenombre de *Emperador*, la fundación de esta torre, sin que se tenga en cuenta el orden arquitectónico de este monumento, que pertenece al primer periodo del estilo ojival, que, como es sabido, no hizo su presentación hasta el siglo XIII.

Si nos fijamos en tal circunstancia, poderosísima por sí sola, podemos asegurar que la referida torre no es la de la indicada Reina—que vivió á últimos del siglo XI,—en cuya época predominaba el estilo románico; ó si lo es, ha sido tan restaurada, que llegó á perder su primitiva construcción.

La opinión más admitida, y la que desde luego nos merece crédito, es la de que la torre lleva el nombre de «Doña Urraca» por estar en terrenos que pertenecieron á dicha Reina, y, al parecer, por haber existido en el mismo sitio la que habitó la hija de Alfonso VI, cedida, según datos que nos suministra nuestro diligente corresponsal en Santiago, D. Hipólito Lois, debidos al sabio arqueólogo compostelano Sr. López Ferreiro, por el emperador Alfonso VII, en el siglo XII, al Arzobispo, quien tomó fueros sobre ella, destinándola para morada del alcalde.

Sea ó no la torre de «Doña Urraca», nos parece un delito de lesa arquitectura—que debiera haberse evitado, porque al fin se trata de un monumento histórico—que se procediera, porque sí, á su derribo, sin atender las reclamaciones del Municipio de Caldas de Reyes, que en tiempo hábil formuló la correspondiente protesta contra tan incalificable atentado.

**Huida de ciervos.**

Es éste un grabado que, para cualquier aficionado á la caza, encuentra facilísima explicación.

Los animales saben que nada bueno les espera; que á lo lejos se oyen los ladridos de los perros y las pisadas de los caballos que montan los cazadores, y que, dentro de poco, se encuentran expuestos á caer en el lazo que se les va á tender.

¿Qué mucho, pues, que ante el peligro que les amenaza tomen las de Villadiego y procuren escapar del alcance de las escopetas y del fino olfato de los sabuesos?

**Exmo. Sr. Marqués de Apezteguía.**

D. Julio de Apezteguía, primer marqués de Apezteguía, es hoy una de las figuras más salientes de la isla de Cuba, y su nombre se pronuncia con respeto en la Gran Antilla, conquistando, por su superior cultura y por las

prendas personales que le adornan, la estimación de todos, amigos y adversarios.

Nació el señor marqués de Apezteguía en Trinidad, y recibió esmeradísima educación en Inglaterra, Estados Unidos y Francia, obteniendo en París, después de brillantes estudios, el título de ingeniero civil.

Como político, se le ha visto ostentar las investiduras de senador y diputado á Cortes, representando al partido genuinamente español de la Gran Antilla, y desempeñando uno de los puestos de secretario del Congreso de los Diputados.

Recientemente, y después de reñida lucha, el partido «Unión Constitucional» le ha elegido su presidente; cargo que, actualmente ejerce, con un tino y una moderación elogiados por todos.

Es uno de los primeros productores de azúcar de la Isla, y en su ingenio central, denominado «Constancia», encuentran ocupación innumerables brazos.

El señor marqués de Apezteguía, joven aún (nació en 1843), está llamado á desempeñar un importante papel.

**Cañón de 15 centímetros, de tiro rápido, sistema Schneider.**

Las propiedades características del cañón de tiro rápido de 15 centímetros de 45 calibres, sistema Schneider, son:

- 1.<sup>a</sup> Gran poder balístico.
- 2.<sup>a</sup> Cierre rápido y fácil con inflamación por percusión ó por la electricidad.
- 3.<sup>a</sup> Sencillez de construcción y de maniobra.
- 4.<sup>a</sup> Empleo de cartucho metálico.
- 5.<sup>a</sup> Extractor que recorre un gran espacio y funciona por choque.
- 6.<sup>a</sup> Empleo de aparatos de seguridad para impedir:

- a) Derivación del cierre.
- b) Inflamación antes del cierre completo.
- c) Abertura del cierre si el tiro no parte, ó en caso de un fuego sostenido.

Sistema de construcción de la pieza: está constituida por elementos de acero forjado y templado. Su longitud es de 6<sup>m</sup>,750 (45 calibres) y de 5,580 kilogramos de peso.

Comprende:  
Un tubo de una sola pieza, de toda la longitud del cañón, y en el cual se atornilla la culata; un manguito que recubre el tubo desde el zuncho á partir de la cara de culata hasta más allá del zuncho de muñones; un zuncho de muñones; un zuncho de refuerzo sobre el manguito; en fin, un zuncho que cubre la caña hasta la boca.

Trazado interior.—La pieza ha sido estudiada para el empleo de un cartucho metálico de forma tronco cónica; está, por consiguiente, desprovista de mecanismo de obturación, siendo suficiente la vaina para oponerse con su expansión á la salida de los gases por la parte posterior. La recámara está, pues, dispuesta para recibir proyectiles provistos de un cordón de forzamiento y otro para centrarlos.

La pieza tiene 18 rayas progresivas, cuya inclinación comienza á 2° para terminar á 7° en una longitud de calibre y medio. La profundidad de las rayas es de 1<sup>mm</sup>. El diámetro entre llenos de 150<sup>mm</sup>.

Sistema de cierre.—El cierre sistema Schneider es de tornillo, con tres sectores llenos y tres roscados. El tornillo se maniobra con la palanca A, en cuyo interior se articula otra, K,

que lleva un diente destinado á morder en una caja abierta en la cara de culata. Para abrirse se aproxima la K á la A forzando un muelle que mantenía separados sus extremos, con lo cual el diente a abandona su alojamiento de la cara de la culata y puede hacerse girar el tornillo. Al tirar de él en sentido del eje de la pieza, resbala por la ménsula M.

Al llegar al extremo de su curso su parte posterior choca en la palanca o y la guía del tornillo queda libre para poder girar con éste á un costado, descubriendo la recámara. Un sector dentado D gira con la guía, y engranando en los dientes de una cremallera unida al extractor B, retira éste, que á su vez arrastra al cartucho vacío.

El cartucho con casco de latón lleva en el culote un estopín de percusión ó eléctrico: los proyectiles pesan 40 kilogramos.

El personal necesario para el servicio es de un apuntador, un sirviente para abrir y cerrar la recámara, tres sirvientes para la carga, y uno para retirar el cartucho disparado.

En el tiro sobre blancos fijos, da fuego el apuntador; en el fuego rápido sobre un blanco fijo ó que se mueve lentamente, el apuntador se limita á apuntar, y el sirviente de la recámara da fuego. La rapidez del tiro sin apuntar puede llegar á diez disparos por minuto.

El montaje es eje central de retroceso reducido y dispuesto de manera que la pieza éntra automáticamente en batería después del disparo. Puede ser instalado á bordo de los buques, ó en baterías de costa; está provisto de una máscara de palastro de acero, pesando el conjunto de éste y el montaje unos 7.200 kilogramos.

El líquido contenido en los frenos es incongelable, y se conserva indefinidamente.

Todas las piezas de la cureña son sencillas, sólidas, y hacen aquélla fácil de armar y desarmar.

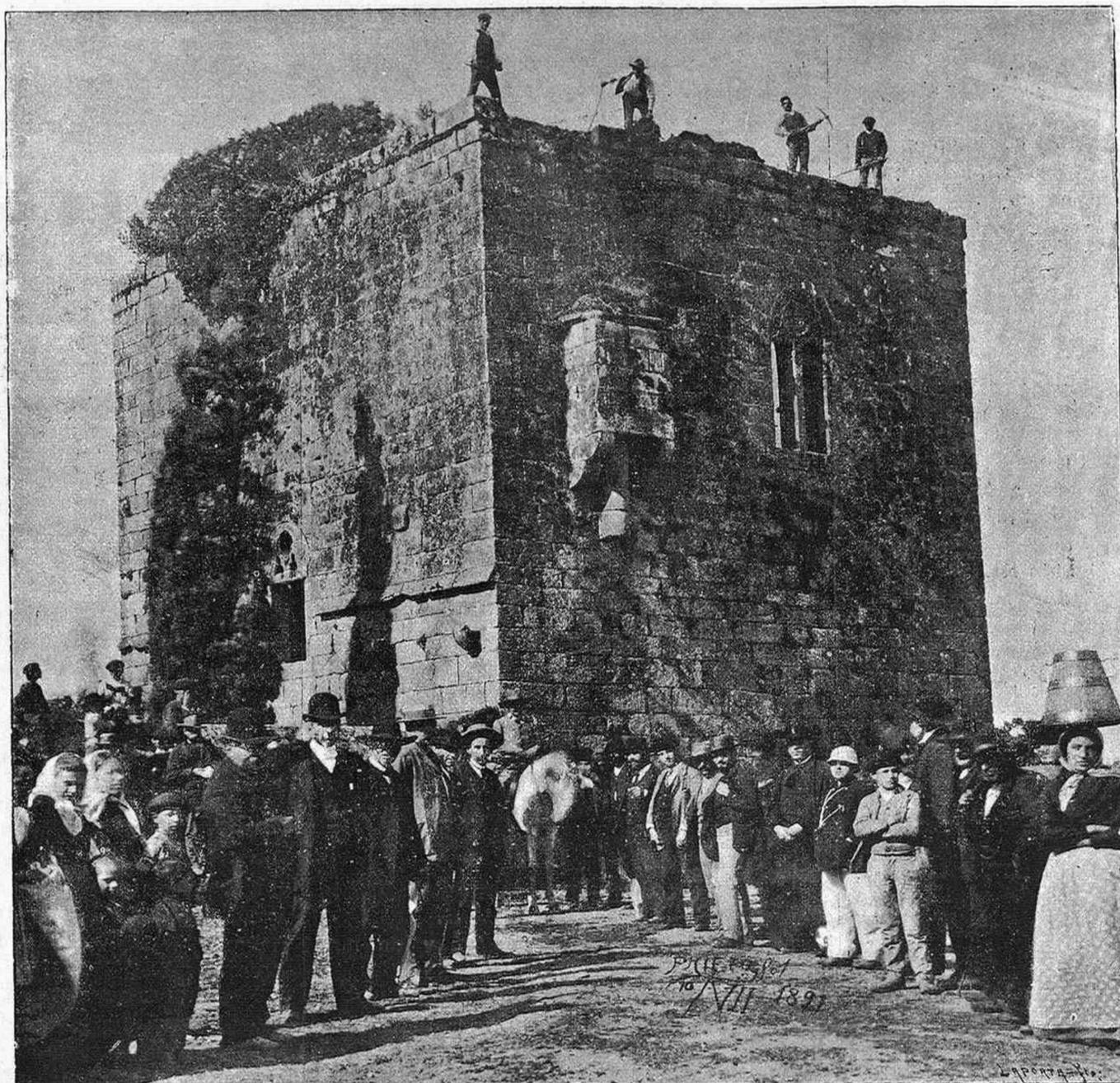
A continuación se exponen algunos datos del cañón Schneider que ha sido ensayado con gran éxito el 8 de Abril en presencia de una Comisión de oficiales del ejército y la marina francesa.

**MATERIAL DEL CAÑÓN DE 15 CENTÍMETROS**

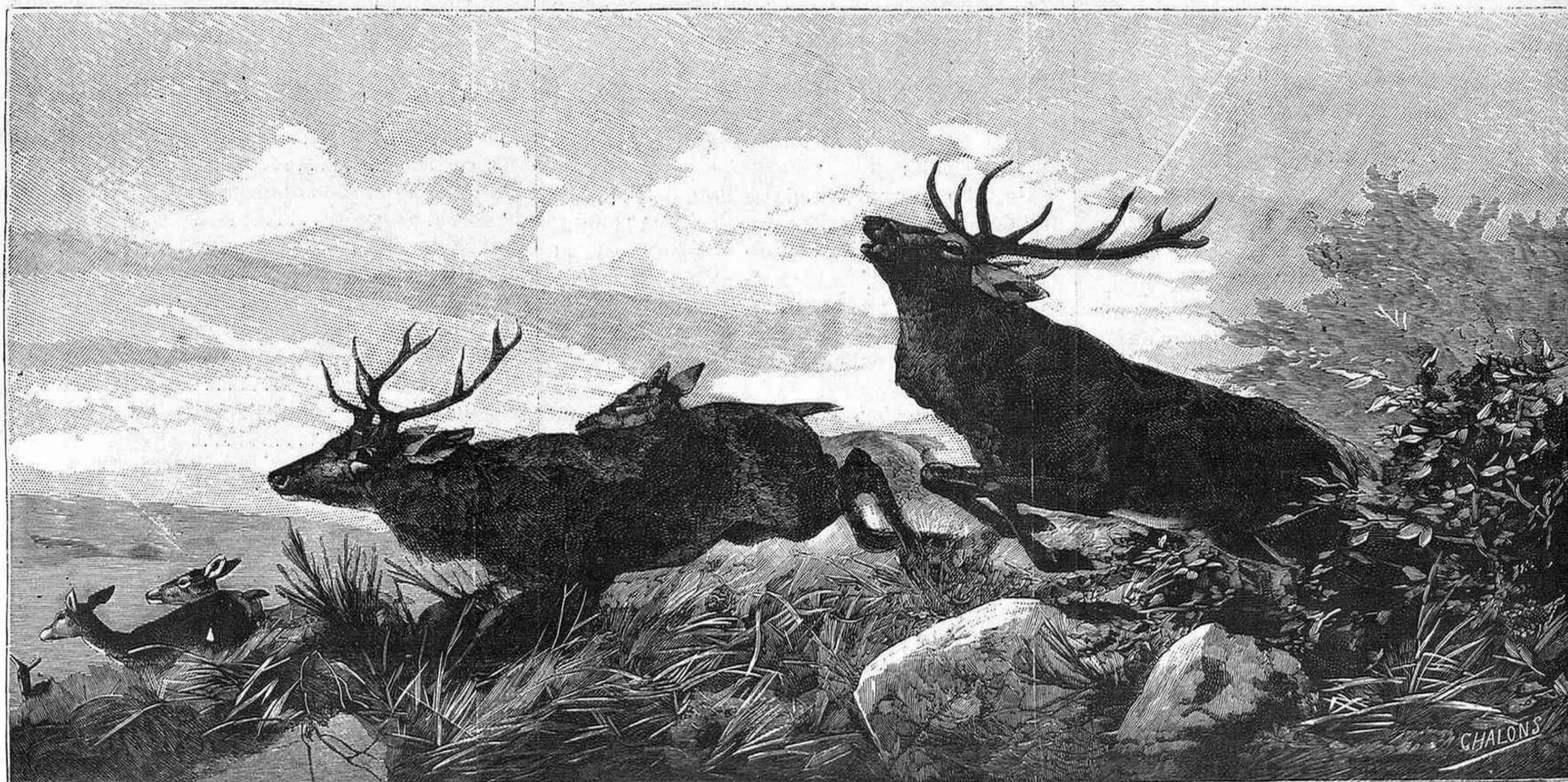
Longitud del cañón.....	6 <sup>m</sup> ,750
En calibres.....	45
Peso, comprendido el cierre.....	5.580 kil.
Peso del proyectil.....	40 kil.
Carga de pólvora P B.....	24 kil.
Id. id. B N (sin humo).....	16 kil.
Peso del cartucho vacío.....	14 kil.
Peso total del cartucho de granada de ruptura con pólvora P B.....	78 kil.
Idem con pólvora B N.....	70 kil.
Relación entre el peso del cañón y proyectil.....	$\frac{P}{p} = 139,5$
Velocidad inicial con pólvora	{ P B 730 <sup>m</sup> P N 820 <sup>m</sup>
Fuerza viva $pv^2$ del proyectil $2g$	{ con pólvora P B 1.085 tra. Id. P N 1,370 tm.
Espesor de la placa de hierro atravesada por el proyectil de ruptura de acero cromado, animado de velocidad de 820 metros.....	399 <sup>mm</sup>

**La entrada del cardenal Monescillo en Toledo.**

Pocas veces la imperial ciudad ha hecho recepción tan entusiasta y magnífica como la tributada al venerable y eminente purpurado que hoy se halla al frente de la Silla primada



TORRE DE DOÑA URRACA, EN CALDAS DE REYES (PONTEVEDRA).



ESCENAS DE CAZA.—UNA HUIDA DE CIERVOS (grabado de Chalons).

de las Españas. Pocas veces las manifestaciones de entusiasmo han sido tan espontáneas ni merecidas.

Y es que, como dijo muy oportunamente el gobernador civil en un elocuente discurso, nadie con más títulos, nadie mejor para llenar el vacío que había dejado un sabio, que otro sabio; nadie con más merecimientos para reemplazar al cardenal Payá, que el cardenal Monescillo, una de las figuras más salientes y más simpáticas de la Iglesia española de todos tiempos.

El pueblo toledano sabe que el ilustre anciano, que es hoy su pastor evangélico, dará esplendor á la mitra, por tantos títulos augusta; además, en la ciudad visigótica pasaron los mejores años del Príncipe de la Iglesia; allí dejó afecciones muy queridas, y una y otra causa han contribuido, sin duda, para que la población se engalanara con sus atavíos de fiesta, creyendo así rendir un tributo digno del Cardenal.

Por el grabado de la pág. 377 composición y dibujo de nuestro colaborador artístico Sr. Lagarde, puede formarse una idea de lo que decimos, y de lo que los



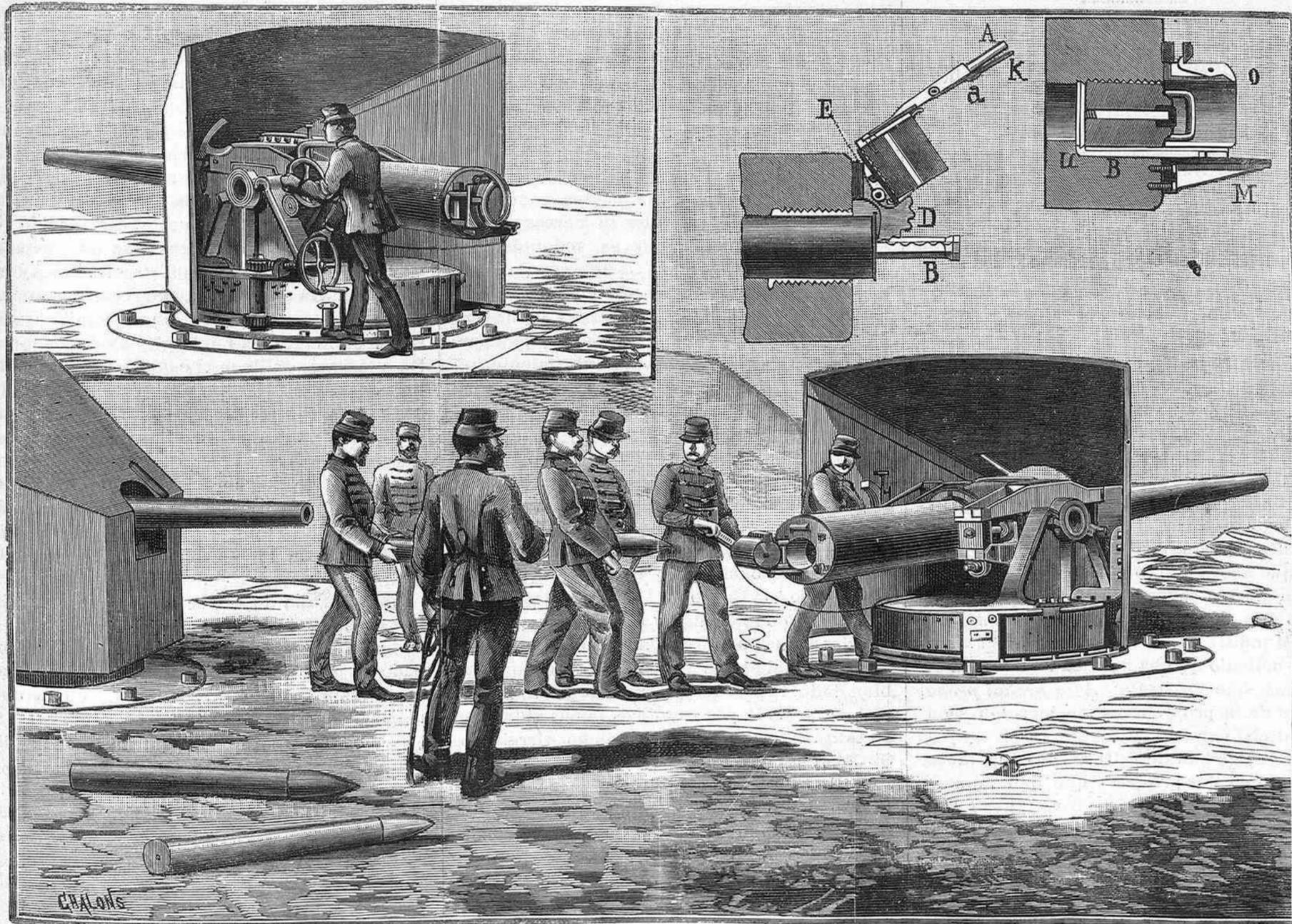
EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE APEZTEGUÍA, JEFE DEL PARTIDO «UNIÓN CONSTITUCIONAL» DE CUBA.

periódicos diarios han expuesto en sus columnas.

**La niña acróbata.**

¡Pobrecilla! Corre de pueblo en pueblo, comiendo mal, durmiendo peor, expuesta al latigazo del director de la miserable compañía de la legua, que la ha recogido del arroyo ó la ha contratado á algún padre poco escrupuloso, que no tuvo inconveniente en cederla; siendo objeto de las miradas lascivas, compasivas ó burlonas de los callejeros espectadores, y pocas veces de la corona del triunfo: he ahí el presente y casi siempre el porvenir de todas esas infelices niñas, á quienes ven las autoridades impasiblemente caminar á la deshonor ó á la muerte, después de sufrir martirios crueles y privaciones sin cuento.

¡La gloria del arte! ¿Qué entienden las pobres niñas de esto? Lo único que saben es que sus huesos se descoyuntan día por día, que sus facciones y sus miembros todos pierden la suavidad y la frescura de los tiernos años, que marchan á pasos agigantados á la decrepitud,



CAÑÓN DE TIRO RÁPIDO, DE 15 CENTÍMETROS, SISTEMA SCHNEIDER (dibujo del capitán de ingenieros D. Nemesio Lagarde).

que sus sentidos se embotan y el cansancio producido por los arriesgados ejercicios que las hacen practicar, á cambio de una mala bazofia por alimento, las rinde totalmente, sin que les sea permitido con el sueño recobrar las fuerzas perdidas, porque el director, inhumano hasta la exageración, no les deja un momento de ocio, á fuerza de ensayos y de trabajos.

¡Y aún hay quien celebra con chistes y risotadas las piruetas, los saltos y demás contorsiones de esas desgraciadas que no por haber nacido en la miseria, son menos dignas de lástima!

Es inútil que la prensa clame y que los corrales honrados protesten: á diario presentamos espectáculos en los cuales los niños juegan importante papel, con grave riesgo de sus vidas.

¿No habrá quien, atento á la voz de la humanidad escarnecida, llegue á impedir ese comercio á que deliquen á inocentes seres, cuyo delicado organismo requiere más cuidados?

Ved la niña de nuestro grabado: está quizá esperando el instante de que le toque salir, y en el martirio á que está condenada delante de los espectadores, mejor quisiera dormir ó que la dejaran, en esa posición, descansar de tanta y tanta fatiga á que se encuentra condenada; pero no son con ella tan humanos ni tampoco tiene la esperanza de que lo sean, ni de que la fortuna llegue alguna vez á sonreírle, presentándole un camino sembrado de flores.

BALDOMERO LOIS.

## CUARTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO

CRÓNICA DIALOGADA

Un artículo de Castelar y otro de Balart.—La inversión de los seis millones de reales que trata de gastar en las fiestas del Centenario el Ayuntamiento de Madrid.—Lo que dicen acerca del próximo Centenario los señores Sánchez Moguel, Ferrazón y Sorela.

—Mucha tela tenemos hoy cortada, me dijo Magín Vera, si hemos de dar cuenta de todos los preparativos que se hacen para la celebración del próximo Centenario.

—Pues mira, le contesté, es posible que sea muy poco lo que podamos hablar, porque antes de todo tienes que oír una carta que he escrito á nuestro amigo Balart. Dice así:

«Mi querido *consonante*: Supongo que usted no se negará á aceptar como verdadera la cariñosa frase con que usted solía saludarme cuando hace ya muchísimo tiempo ocupábamos un puesto, ó mejor dicho, dos puestos, en los escaños del Congreso de los diputados, á pesar de que ahora vengo á romper lanzas con usted en las controvertidas cuestiones que se refieren á la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo.

En el artículo que ha publicado usted en *El Imparcial*, que se titula: *A lo hecho, pecho*, tratando de la próxima conmemoración secular, ha dicho usted:

«Palabras no han de faltar, Dios mediante. Por desgracia, las primeras que han llamado la atención son de censura para el gran descubridor... Averiguar al cabo de cuatrocientos años que Colón fué hombre, me parece descubrimiento un tanto inferior al del Nuevo Mundo.»

No cabe duda, amigo Balart, que si la señora Pardo Bazan, el Sr. Fernández Duro y yo,

que somos los que mayormente hemos hablado de los defectos de Colón, en nuestras conferencias del Ateneo de Madrid, lo hubiéramos hecho con el propósito de demostrar que el descubridor del Nuevo Mundo estaba sujeto á las flaquezas inherentes á la mísera condición humana, nuestra tarea merecería bien que usted la menospreciase con la punzante ironía que en sus palabras se descubre. Pero es el caso, que la Historia tiene por ley respetar la verdad conocida é investigar la que se desconoce; y por esta causa, al hablar de Cristóbal Colón, admira la sabiduría y el valor del navegante, pero no calla, ni debe callar, sus debilidades ó sus extravíos, no para ufanarse con tales descubrimientos, sino para decir la verdad, ó al menos, lo que considera que es verdadero.

Así nuestro ilustre amigo D. Emilio Castelar ha dicho el día 3 de Agosto del presente año, fecha en que se cumplía el cuarto Centenario del memorable 3 de Agosto de 1492, en un artículo publicado en *El Liberal*: «La pasión de crear, ideando como un Dios, y la pasión de redondearse, vendiendo como un Sylock, no caben en el fondo de un saco y cabían en el alma de Colón.»

Y en otra parte del mismo artículo, dice el Sr. Castelar que quien desconozca de Colón las grandezas de su pensamiento y las aspiraciones proféticas de su espíritu, desconoce toda una parte del sér suyo; «pero quien desconozca su finura de italiano, su mercantilismo de genovés, su diplomacia de siglo XV, su hidrópica sed de riqueza, sus estratagemas de navegante, sus dobleces florentinas de conspirador, su propensión á entregarse en cuerpo y alma al primer potentado que habla, sus continuas sumas y restas, lo desconoce también en otro aspecto no menos curioso que el primero, y no menos decisivo para su magna finalidad total y para su creación maravillosa.»

No creo yo que se coloquen en el número de las virtudes de Cristóbal Colón, que fuese capaz de vender como Sylock con objeto de redondearse, ni tampoco se pueden considerar como perfecciones morales su mercantilismo, sus dobleces florentinas y su sed hidrópica de riquezas; pero el Sr. Castelar ha juzgado con gran acierto que, al escribir la *Historia del descubrimiento del Nuevo Mundo*, debía pintar al eximio navegante que realizó en su parte esencial tan portentoso descubrimiento, tal como realmente era, y no como aparece descrito en las fábulas de lo que llama el Sr. Fernández Duro la leyenda colombina.

Después de este primero y supremo interés de la Historia, decir la verdad, había otro que nos ha obligado á recordar las faltas que como virrey de la Española cometió el primer Almirante de las Indias. Es lo cierto que los Reyes Católicos no cumplieron el contrato que habían hecho con Cristóbal Colón, concediéndole el gobierno de las islas y tierra firme que descubriese, puesto que el comendador Bobadilla, de conformidad con las órdenes que se le habían dado, le privó del virreinato de la isla Española, y los Reyes Católicos jamás volvieron á restituírle la posesión del dicho virreinato. Si Colón hubiese gobernado con acierto, la resolución tomada por los Reyes doña Isabel y D. Fernando sería de todo punto injusta, y sólo recordando lo malísimamente que gobernaba Colón, era como podía servirse al propio tiempo á la causa de la verdad y á las legítimas aspiraciones de nuestro amor patrio.

Su aserto, amigo Balart, de que Colón es como el autor de un libro, y los Pinzones

como los dueños de la oficina donde ese libro se imprime, no me parece tan evidente como un axioma; pero dejo la tarea de contestarle, si así lo estima conveniente, á mi maestro en historia colombina, D. Cesáreo Fernández Duro, que es el abogado de los Pinzones en estos pleitos históricos. Y llego con sumo gusto á la parte de su artículo en que me halló completamente de acuerdo con todo lo que usted dice. Sí, amigo mio; dice usted con mucha razón: «Juntad en un arca lo que ha de costar el monumento de Palos, el de Granada, los dos de la Habana y el arco triunfal de Barcelona; agregad lo invertido en la carabela *Santa María*, lo gastado en las fiestas de Huelva, lo que se derrochará en las de Madrid y otras capitales; añadid lo que, dejando dormir obras de ornato tan inútiles como la futura plaza de la Cibeles, podría dar el Municipio madrileño si como parecía natural, se levantara en la capital de la nación el monumento conmemorativo de esta gloria nacional; aglomerándose en fin, cuanto se ha invertido y se ha de invertir en mármol, en bronce, en hierro, en tablazón, en brea, en cáñamo, en lona, en percalina, en engrudo, tendréis una millonada bastante para emprender algo capaz de honrar la memoria de Colón, sin publicar la miseria de España.»

Al mismo tiempo que usted escribía lo que acabo de copiar, también escribía yo algo muy semejante, proponiendo, en el número del 16 de Agosto de *LA ILUSTRACION NACIONAL*, que se erigiese en Madrid un gran monumento en que se conmemorasen los héroes y los hechos notables del descubrimiento del Nuevo Mundo.

En la construcción de este monumento deberían gastarse tres de los cuatro millones de reales que el Ayuntamiento madrileño destina á fuegos artificiales, corridas de toros y otras diversiones públicas con que se propone honrar la memoria de Cristóbal Colón. Pero ya habrá usted visto que no basta decir «A lo hecho, pecho;» porque es necesario reservar el pecho, esto, es la mayor dosis posible de conformidad para no disgustarse por las nuevas determinaciones de nuestro ilustre Ayuntamiento. Ha comenzado por resolver que es preciso gastar, no cuatro, sino seis millones de reales en los festejos del próximo Centenario. De estos seis millones, como protección á la literatura, destina tres mil duros para el autor de la *Crónica* de los festejos municipales; como protección á las artes plásticas, trece mil duros para los carteles en que se anuncien los ya dichos festejos; como medio de propagar las luces, ocho mil duros para un farol en la llamada plaza de la Anarquía por el marqués de Sardoal, y de la Discordia por Mariano de Cavia...»

Aquí llegaba de mi lectura, cuando Magín Vera me interrumpió exclamando:

—¡Basta! Dicen que el Gobierno ha desaprobado los proyectos de festejos del Ayuntamiento, fundándose en el disgusto que en la opinión pública ocasionaban.

—Me alegraré que sea verdad lo que me dice; pero aunque así fuese, ya buscará medios el Ayuntamiento para gastar esos seis millones de reales, desatendiendo por completo lo que han propuesto D. Patricio Ferrazón, D. Federico Balart, D. Antonio Sánchez Moguel, D. Luis Sorela...

—¿Y qué es lo que han propuesto los señores Moguel, Balart, Ferrazón y Sorela?

—No tengo tiempo de contestarte ahora, ni

**Precocidad artística.**

Cuando la compañía infantil actuó recientemente en el teatro de la Zarzuela, tuvimos el propósito de insertar este artículo, que por circunstancias especiales no vió la luz pública en aquellos momentos.

Pasada tal oportunidad, desistimos del proyecto, en la inteligencia de que la compañía de pequeños actores se disolvería al terminar sus compromisos con el público de Madrid, ó al ver que el de otras capitales no le era tan adicto; pero convencidos de lo contrario por los telegramas que frecuentemente publican los periódicos—los últimos de Lisboa—dando cuenta de separaciones y cambios de personal, de éxitos en nuevas representaciones, y de la dilatada *tournee* artística de la compañía lírica infantil, creemos que es nuestro artículo de absoluta oportunidad, y que los lectores no han de sentir que sobre este tema apuntemos algunas consideraciones.

La compañía dramática, compuesta de niños de corta edad, presentada últimamente en el teatro de la Zarzuela, ha llamado con justicia la atención del público madrileño, como continuará llamando la del de las diferentes poblaciones que, según tenemos entendido, tratan los empresarios de hacerla recorrer.

El público de esta capital, justamente admirado, aplaudió con entusiasmo á los infantiles actores, que con tanto aplomo, seguridad y aparente inteligencia ejecutaban la parte dramática y lírica de obras ya conocidas, pertenecientes al repertorio de los actores *grandes*, aunque no propias ni convenientes, á nuestro entender, para ser interpretadas por cómicos en miniatura.

Nosotros también aplaudimos con suma complacencia á aquellos niños tan lindos, tan graciosos, tan inteligentes, y dotados de tan excelentes disposiciones para aprender y repetir lo que sus maestros y directores les enseñan; pero de aplaudirlos por la admiración que causan al presente, á considerarlos como una esperanza para el porvenir del arte escénico, hay extremada distancia.

No creemos, y como nosotros no lo creen muchas personas más competentes en la materia, que de esos niños que forman la «Compañía infantil» salga la reforma de nuestro degradado *teatro nacional*, que parece tan floreciente cuando se halla más abatido, y que se cree próspero cuando toca en la más abyecta decadencia; porque no debe considerarse sintoma de prosperidad el gran número de coliseos y la abundancia de medianías ó nulidades artísticas que, interpretando abortos literarios de peor ó mejor género, convierten el templo de la moderna *Talia* en una casa de especulación y de *pane lucrando*:

Pero, volviendo á nuestro objeto, diremos que bien puede ser que de esos niños salgan algunos, no muchos, que lleguen á distinguirse y á figurar dignamente sobre las tablas en no lejano día. Las asombrosas disposiciones que ahora manifiestan, ya se modificarán mucho, ó cambiarán por completo cuando lleguen á la edad de la adolescencia. Hablamos con entero conocimiento de causa.

No debe extrañarnos la aparente precocidad que demuestran los interesantes actorcillos. En algunos de ellos no negamos que será natural; pero en la mayoría es adquirida.

¿Pues qué! se nos preguntará: ¿la precocidad del talento se adquiere? Sí por cierto. ¿Y de

qué manera? De una muy sencilla. Es un fenómeno que se produce por la simple reunión de muchos niños, aunque sean muy pequeños, que estudian juntos cualquier ciencia rudimentaria ó aprenden las nociones de un arte ú oficio mecánico.

Los niños que en mayor ó menor número van á las escuelas á aprender los elementos que facilitan una futura instrucción, aprenden más pronto y con más aprovechamiento que los que se educan aisladamente, aunque estén á cargo de muy hábiles profesores, consagrados á ellos en absoluto.

¿Y por qué se produce esta especie de fenómeno? Por el estímulo, la emulación, ó, mejor dicho, por la envidia disfrazada.

El alma de los niños, como hombres pequeños que son, contiene los gérmenes de todos los vicios y pasiones que sienten y devoran á los adultos, y que más tarde, ya modificadas por la sana educación, el buen ejemplo, el recto criterio, las conveniencias sociales y el instinto de conservación, se desarrollan y se manifiestan, saliendo hombres honrados y justos, holgazanes ó trabajadores, viles hipócritas ó perversos criminales.

El egoísmo es la pasión que más desarrollada se encuentra en los niños, mucho antes de que lleguen á la edad de la razón y que conozcan el disimulo, ó más bien la hipocresía, que es la base y fundamento del trato social.

Del egoísmo en la infancia proceden los defectos que más adelante se convertirán en pasiones y extravíos propios de la imperfecta humanidad.

Vemos, pues, que todos los niños son ambiciosos y desean poseer lo que tienen los demás: no desconocen la vanidad y el orgullo: quieren ser los primeros en todo: anhelan la preferencia en el cariño de sus padres y parientes: les gusta sobremedera distinguirse: se ensoberbecen cuando les contrarian sus gustos ó sus inclinaciones, y caen con frecuencia en accesos de cólera, que les hacen aparecer como indómitas fierecillas.

La educación y el buen ejemplo que reciban de sus padres y maestros, pueden modificar mucho estos defectos: pero el germen de las inclinaciones queda siempre en el fondo del corazón.

Por lo demás, los niños son vivos, alegres, traviosos, ocurrentes y oportunos. Los que aparecen serios, taciturnos, parados y como reflexivos en demasía, ó tienen algún vicio de conformación en su masa encefálica, ó en su organización llevan el principio de alguna de esas enfermedades hereditarias, que tanto influyen en la parte moral del individuo.

Las facultades intelectuales más desarrolladas en los niños son la percepción, la retención y la imitación. Sin ellas, no podría el tierno infante aprender y conservar en la memoria las palabras y los sonidos, para repetirlos hasta que va conociendo su valor y aplicación; ni imitar los gestos y actitudes de las personas que le rodean y las de los sujetos que ve con más frecuencia.

Merced á estas facultades, aprenden á leer, escribir, y en general todo cuanto quieran enseñarles sus padres ó directores, y más particularmente lo que es bello y agradable, como recitar versos y fábulas, y la música sencilla, de la que algunas veces llegan á apasionarse, en especial las niñas.

LUIS VEGA-REY.

(Se continuará.)

**A MÁLAGA**

en el aniversario de su reconquista.

Cuando el divino pincel  
Trazó el bosquejo del mundo,  
Quiso de su arte fecundo  
Dejar las huellas en él.  
Dibujó extenso verjel:  
Sus llanuras, que el mar baña,  
Corta la enhiesta montaña:  
Dió al cielo puros colores,  
Tejió una alfombra de flores,  
Y llamó al verjel: *España*.

En sus fértiles llanuras,  
Rinde tributos la tierra:  
Ricas maderas encierra  
El bosque en sus espesuras.  
De las celestes alturas  
Brota del sol la aureola:  
Su fulgor la tornasola,  
Y envueltas en albo velo,  
Se ven mujeres del cielo  
Pisar la tierra española.

Su cielo, gasa de tul,  
El trono de Dios refleja,  
Y en su encaje se asemeja  
Al encaje de Stambul.  
En su purísimo azul  
Se vé la luna rielar:  
Y si el alba al despertar  
Quiere que su luz resalte,  
Del cielo toma el esmalte  
Y al sol le forma un altar.

El boceto contemplar  
Un día plugo á las olas,  
Y en las playas españolas  
Detuvo su curso el mar.  
Quiso el encanto aumentar,  
Su gasa azul entreabrió:  
Y cuando el curso siguió  
Rompiendo la densa bruma,  
*Málaga*, orlada de espuma,  
Cual blanca perla surgió.

Del mar la perla al salir  
Entre nácar transparente,  
Ver quiso su limpio oriente  
En regio cetro lucir.  
Hizo á la *Fama* surgir  
Del mar en la misma orilla:  
Y ante su fulgor, que brilla  
Con intensa llamarada,  
Quedó la perla engarzada  
En el Trono de Castilla.

Una fecha de su historia  
Hoy busca en su pecho amparo:  
La roca de Gibralfaro  
Brilla al fulgor de la gloria.  
Al evocar su memoria  
Le da el placer su arrebol:  
Que siempre al pueblo español  
El amor patrio conmueve,  
Como se funde la nieve  
Bajo los rayos del sol.

Sufría Málaga el yugo  
Que la esclavitud abona:  
Rota su fe y su corona  
Vió á los pies de su verdugo.  
Más tarde, al cielo le plugo  
Rescatarla del infiel:  
Del azulado dosel  
Brotó á torrentes la luz,  
Y entre sus muros, la Cruz  
Clavó de nuevo *Isabel*.

Hoy rasga del tiempo el velo,  
Reverdecido la historia,  
Y evoca también la gloria  
Que brilla en el patrio suelo.  
Dando á su entusiasmo vuelo,  
Registra la tradición,  
Y admira el noble tesón  
De la Reina venerada,  
Que, tras rendir á Granada,  
Prestó su apoyo á Colón.

ARÍSTIDES SÁFNZ DE URRACA.



LA NIÑA ACRÓBATA

## LA ESPOSA FEA

POR

D. RAMIRO BLANCO



—AHÍ LA TIENE USTED: ESA ES SU LEGÍTIMA ESPOSA, DIJO ROSARIO

**La esposa fea.**

(Continuación)

Esperaba Rosario la visita del joven, recostada con indolencia en una *chaise-longue*, moviendo con lentitud el abanico, y con la mirada fija en las grandes hojas de un *ricino*, puesto en maceta primorosa. La habitación estaba decorada con buen gusto; muebles flamantes, muchas flores, bonitos espejos, preciosas chucherías sobre el elegante tocador; había echado el resto doña Pancha para alojar dignamente á tan linda huésped.

Felipe, que en dos saltos salvó el espacio que separaba su habitación de la de Rosario, y entraba allí con aires de conquistador, perdió todo su aplomo al verla, y quedóse cerca de la puerta turbado y no poco mohino al observar que ella, ni se tomó el trabajo de cambiar de postura, ni de recibirle siquiera con una mirada.

Así pasaron dos minutos, durante los cuales sólo llevó la voz cantante un canario que se despepitaba entonando una cavatina llena de *floriture*; y como viera Felipe que los hermosos ojos de Rosario giraban de la planta al pajarito, sin hacerle á él caso, se adelantó tratando de sonreír, y dijo con voz en que se traslucía amargo reproche:

—¡Rosario!...

—¡Ah! ¿Está usted ahí?—contestó ella, señalándole una silla.— Siéntese usted, Felipe.

— Gracias.

Nueva pausa, durante la cual se prodigó mentalmente Felipe los más denigrantes epítetos... ¡Era absurdo lo que le pasaba cada vez que se veía ante aquella mujer! Volvíase tonto, estúpido... Ello es que Rosario, con sus genialidades y salidas de tono, con su mezcla de burlona y amable, de indiferente y cariñosa, le desorientaba... En aquel momento no sabía Felipe qué cara poner, ni cómo empezar la conferencia. Un colegial, asistiendo á la primera cita de una mujer hermosa, no habría hecho papel más desairado que Felipe.

Rosario fijó de pronto en él una intensa mirada, y le dijo de sopetón:

—Conque... ¿de veras está usted enamorado de mí?

¡Que si estaba enamorado! Semejante pregunta era una ofensa... Con timidez, y en voz baja al principio, se soltó á hablar Felipe, y luego fué creciéndose y desarrollando primores de elocuencia.

¿Quién le había transformado, sino ella? ¿Quién le había hecho conocer el verdadero amor? ¿Por quién pasaba él la pena negra, lleno de zozobra y desasosiego, aguardando de aquellos adorables labios la suspirada fra-

se, que le haría el más venturoso ó el más infeliz de los mortales?

Rosario se sonreía, echando besos al pajarito.

Por ella (continuaba Felipe) lo olvidaba todo, afrontaba el porvenir, se sentía con ánimos para la lucha; sería opulento, famoso, invencible, héroe... ¡Y toda aquella gloria hipotética, la ponía á los pies de Rosario!

A medida que Felipe iba entrando en calor, y apretaba el cerco de firme para rendir á aquella sirena, iba también el canario subiéndose el diapason, desgañitándose á cantar, lanzando al espacio alegres y sonoros trinos, ganoso de vencer con su atiplada vocecita la del competidor que de pronto se le presentaba.

Rosario escuchaba, siempre sonriendo, aquel dúo que hombre y ave la dedicaban, y parecía satisfecha del homenaje.

Pero ¡ay! sin duda la seducían más los gorjeos del canario, que el discurso del hombre; porque cuando Felipe, dueño de sí mismo, se lisonjeara de convencer con su arrebatadora elocuencia á la joven, ésta le interrumpió á lo mejor para decir:

—¿Ha visto usted qué monería de pájaro?

—¡Señorita!—exclamó Felipe levantándose, rojo de indignación.— Aquí hay uno de más: ó el canario, ó yo. ¡Elija usted!

—Formulada así la disyuntiva—contestó

con gravedad Rosario,—me obliga usted á decirle que, en estricta justicia, no debo condenar al destierro á un inocente. La obligación de esa avechilla es cantar, y canta...

—¡Basta!— murmuró Felipe, mordiéndose con cólera los labios.—Sé también cuál es mi obligación...

Y se dirigió hacia la puerta, después de hacer un ceremonioso saludo... Pero le faltó el valor para irse... ¡el cobardón! Se detuvo vacilante un momento, y volviendo la cabeza dijo á la ingrata, con voz que inspiraba compasión:

—¡Rosario... me está usted matando!

—¡Dios me libre!

—¿Qué he hecho á usted para que me haga sufrir tanto?

—¿Sufre usted? ¡Pobrecillo! Entonces le perdono... ¡Ea! Hagamos las paces... Deme usted un apretón de manos, y siéntese á mi lado.

—¿Ahí? ¿En ese mismo asiento?

—Sí, aquí... Le haré á usted un ladito.

Aprovechó Felipe la licencia y estrechó frenéticamente las manos de la joven, que le parecieron más finas y suaves que el terciopelo. No se atrevió á besarlas.

—Hablemos formalmente,—dijo Rosario.

—Sí, hablemos.

—Estoy enterada de todo: afirma usted que me quiere con delirio, con locura... Bueno; pero esas son palabritas de miel que dice usted de rutina, y habrá dicho mil veces á otras:

—¡No! Yo juro á usted...

—¡Nada de jurar! Por mi parte le confesaré que... aunque tiene usted cara de embustero, no puedo menos de oírle con gusto.

—¡Ay, Rosario!

—¡Por Dios, déjeme usted concluir! ¡Qué fuerguillas! Siento hacia usted simpatías... ¿á qué negarlo? Me parece usted un buen chico, muy impresionable, muy vivo de genio, muy atolondrado, muy coquetón... ¿No es así? Convergamos en que le he conocido pronto... Pues bien, á pesar de estas malas cualidades (y otras que me callo), no sería difícil que llegase á quererle... y á quererle bien.

—¡Rosario, Rosario! ¡Esas dulces palabras! ..

—¡Silencio!—le dijo ella poniendo un dedo en los labios.—Tengo yo también mis caprichos, mis atolondramientos... Tomo con prontitud mis resoluciones, y nunca me pesa; así quiero yo que sea usted... Ahora, cuatro palabras más, y acabamos. ¿Usted me quiere?

—¡Con toda mi alma!

—¡Así sea! Supongamos que le hago idéntica confesión, que le digo: «Felipe, le quiero á usted con toda mi alma...» No me interrumpa usted, amiguito; esa es una mala costumbre. Continúo: «Suponiendo que ni usted ni yo mentimos; que es verdad que nos queremos, que nos adoramos, que no podemos vivir el uno sin el otro, y que este amor será siempre igual ó mayor y que durará tanto como nuestras vidas...»

—¡Durará siempre, siempre!

—En este caso, nada más se necesita para ser dichosos... He aquí mi mano, es de usted... Cuando pase un mes nos casaremos, y en paz.

—¡Nos casaremos! ¡Oh felicidad!... ¿Qué?... ¿Cómo?... Pero... ¿dice usted que nos casaremos? ¡Ábrete tierra, y trágame!—pensó Felipe con desesperación.

El sin ventura se encontraba en el caso (si tal caso fuese posible) de un alma que, segura de alcanzar la eterna dicha, se sintiera arrebatada á las mismas puertas del Paraíso, por Lucifer en persona... El espectro de Gabina se

le puso delante... ¡Casarse con Rosario! ¿Cómo, si ya estaba casado?

Mientras en tan horribles pensamientos se abismaba Felipe, habíase puesto de pie Rosario, ceñuda y arrogante.

—¿Se puede saber, caballero—le interrogó con voz firme—á qué debo atribuir esas vacilaciones?

Felipe, anonadado, sin fuerzas para incorporarse, masculló algunas palabras incomprensibles.

—Si usted no sabe ó no puede contestar á esta pregunta—continuó ella,—¿qué peregrinos proyectos abrigaba usted al pretender hacerse amar de mí? ¿Qué fines se proponía? ¡Ah! Si no conociera yo bien la historia de usted, ¿qué habría sido de mí? Por fortuna, Dios no me abandona... Excuso calificar la infame conducta de usted, la conducta de un hombre que no se pertenece, que está casado...

—¡Ah, Rafael, miserable, canalla!—gritó Felipe.

—Rafael es el mejor de los hombres, el mejor de los amigos... Pero concluyamos—dijo Rosario haciendo sonar un timbre. Como jamás, desde hoy, nos volveremos á ver, es preciso que quede usted al lado de la que tiene derecho á llevar su nombre, y esto va á ser ahora mismo.

—¿Qué dice usted?—exclamó Felipe espantado.

—Gabina está aquí, en esta casa.

—¡Imposible, imposible! ¡No puede ser!—gritó como un loco Felipe.

Rosario extendió el brazo hacia una puerta que acababa de abrirse, y dijo con tono glacial:

—Ahí la tiene usted: esa es su legítima esposa.

Volvió la cabeza Felipe, y... ¿era un sueño? ¿alguna horrible pesadilla? ¿Se habría vuelto loco? ¡Allí estaba en el umbral de la puerta! ¡Era ella, el original del retrato; Gabina en cuerpo y alma, negruzca, angulosa, chiquituela, torcida, sonriendo y alargándole cariñosamente los brazos!

Aquella última emoción fué más fuerte que él, y cayó desvanecido.

(Se continuará.)

## Bibliografía.

*Tratado de puentes militares y operaciones tácticas en el paso de los ríos*, por el comandante capitán de Artillería D. León Martín Peinador.

No hace muchos años que, respecto á libros de texto, en las Academias militares éramos tributarios del extranjero, siendo una excepción el que era original de un autor español. En la actualidad sucede enteramente lo contrario: no puede darse prueba más patente del rápido progreso intelectual que se ha verificado en nuestro Ejército. Y tanto más se pone en relieve por dicha circunstancia lo que se ha elevado el nivel de la ilustración técnica en nuestra oficialidad, cuanto que los libros de texto de autores españoles que se estudian en nuestras Academias, compiten ventajosamente con los de autores extranjeros. Entre aquéllos puede figurar como modelo de excelente obra didáctica, el *Tratado de puentes militares*, de que es autor el capitán Martín Peinador, y que es texto oficial en la Academia de Artillería.

La premura del tiempo y la proximidad; y aun en muchos casos la presencia del enemigo, dificultan notablemente la construcción de los

puentes militares. Como en la guerra los oficiales de las tres armas principales de combate pueden verse en la necesidad de arbitrar medios de salvar un río que se presenta como obstáculo á las operaciones de las tropas, es de precisión que conozcan la manera de construir, reparar y destruir los puentes militares. Y á este fin está escrita la obra del Sr. Martín Peinador, que, insuficiente para los oficiales de ingenieros, que deben estudiar los puentes militares con más detenimiento y extensión, es base segura de conocimientos en la materia que puede servir de guía en circunstancias difíciles á los de Infantería, Caballería y Artillería. Como es natural, dado el elemental carácter de la obra, en ella no hay más que los cálculos indispensables, y no se descende á detallar, y en cambio en el atlas que le acompaña hay verdadero lujo de figuras, dibujadas con la mayor precisión para que haya mayor facilidad en la comprensión de las descripciones que se hacen en el texto.

Los propósitos del autor son «reunir en un cuerpo de doctrina, claro, sencillo y rigurosamente ordenado, las reglas fundamentales que á la construcción de puentes militares se refiere»; y lo ha conseguido con inmejorable éxito.

La primera cualidad de toda obra didáctica ha de ser que en ella haya método lógico en el desarrollo y distribución de la doctrina expuesta. Que esta condición la tiene el libro en que nos ocupamos, queda demostrado con la enumeración de las partes en que está dividido, y de lo que en cada una de ellas se trata.

Se estudian en las primeras las propiedades características de un tren de puentes, y se describe clara y minuciosamente el español reglamentario; se ocupa, en la segunda, de la construcción de puentes con los recursos del país, dándose la importancia debida, tanto en la organización de apoyos flotantes como en la de los fijos, á la preparación de los elementos necesarios, probando la utilidad de tales puentes con ejemplos entresacados de los que se encuentran en nuestra gloriosa historia militar y en las guerras consideradas como clásicas desde el punto de vista militar; expone en la tercera los elementos de construcción de puentes especiales, con maderas, hierro ó cuerdas, solamente aplicables en circunstancias dadas; se detiene en la cuarta en la descripción minuciosa y acertada clasificación de los puentes rápidos ó improvisados, llamados también pasaderas; estudia los *medios discontinuos* de paso de ríos, conocidos en general con el nombre de *puentes volantes*, y las reglas para la conservación, reparación y destrucción de puentes militares; y, por último, en la quinta parte hace un magnífico estudio de las operaciones militares para el paso de ríos, tanto en la ofensiva como en la retirada, y muy especialmente á presencia del enemigo.

Resulta, como habrán podido apreciar nuestros lectores, que el tratado es tan completo como metódico. Realza su mérito el estilo y lenguaje que, huyendo de floreos retóricos, impropios de obras didácticas, son: aquél elegante, y éste castizo.

F. M.

## Sección de espectáculos.

*Reseña crítica, en verso, de los teatros y circos de la Corte.*

Implorando el perdón de los lectores y la gracia, la venia ó beneplácito de quien LA ILUSTRACION tan dignamente dirigiendo ha venido trece años,



ACTUALIDADES.—ENTRADA DEL CARDENAL MONESCILLO EN TOLEDO (apuntes del natural por D. Nemesio Lagarde).

clasificación, á una distribución del problema total del conocimiento, inabordable directamente, en problemas parciales más simples.

Y de aquí siete Conclusiones ó Ciencias, como resumen, de todos los conocimientos humanos, y exposición, en el orden en que pueden ser más fácilmente retenidos y revisados.

En la Práctica, distinguimos dos Aplicaciones: *Producción, Conservación, y Distribución, Progreso.* Pero la *Distribución* es á la *Producción* lo que la *Instrucción* á la *Educación*: un apéndice, una complicación, un grado más; en la teoría, de atención (prudencia); y en la práctica, de reciprocidad (generosidad). No hay, pues, aquí tampoco diferencia esencial, sino sólo cuantitativa, y todo se reduce, en último término, á *Educación y Producción*.

Estudiar y aplicar, atender y cambiar, concluir y realizar, coordinar y ordenar...: he ahí

toda la política, en su sentido más lato de Sociología, Antropología, Humanidades...

*Profesiones y Vocaciones, Derecho y Moral, Reciprocidad y Generosidad, Comerciantes y Caballeros, Despachos y Salones...* son estos términos, correlativos que empleamos para completar hasta donde es posible el sentido de las palabras *Producción ó Conservación y Distribución ó Progreso.*

Como la práctica no es otra cosa que una aplicación de las verdades ó conclusiones científicas mejor comprobadas, el problema aquí se reduce á *colocar, á instalar, ó á clasificar* las instituciones por los distintos medios sociales á que pertenecen. Y como el punto de vista de la hondura y la altura, por la circunstancia de su mayor ó menor *aire y sol*, es tan trascendental ó precioso á la vida, y por consecuencia

esencialmente práctico, lo preferimos á ninguno otro para la *revisión y valoración* de todos los esfuerzos humanos ó combinaciones sociales.

En las honduras hallaremos las cárceles, las minas... y cuanto necesita estar en hondo, en un medio, en fin, de muy poco aire y *sol*.

Por el contrario, á las alturas llevaremos todo cuanto *necesite* mayor aire y *sol*.

En cada región, distinguimos hasta 16 grados de hondura y 16 de altura.

Es éste, en fin, un sistema de derecho positivo y novísimo, que en nuestra obra *Enciclopedia ó Política* recibirá plena y completísima explicación y desenvolvimiento.

Aquí no podemos ya hacer otra cosa que cerrar esta serie de estudios, con el *esquema, cuadro sinóptico ó sumarisimo*, que exponemos á continuación:

# ENCICLOPEDIA Ó POLÍTICA

## DOS FASES:

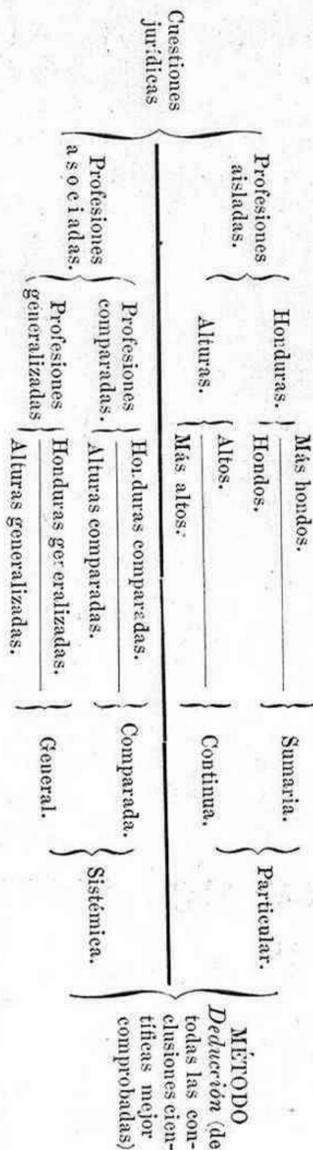
1.<sup>a</sup>—CULTURA GENERAL, TEORÍA, ORDEN EXPOSITIVO  
PERSUASIÓN... PENSADORES Ó NO SOLO INVESTIGADORES.—ENSAYOS  
FIN.—VERDAD  
DOS ESTUDIOS:

1. <sup>o</sup> —EDUCACIÓN. <i>Conclusiones ó Lógica. Atención.</i>	
Lógicos Profesores, ó no solo <i>Empíricos.—Escuelas.</i>	
<i>Clases:</i>	<i>Métodos:</i>
1. <sup>a</sup> Existencias ó Existencia.	Intuición.
2. <sup>a</sup> Cantidades ó Matemática.	Deducción.
3. <sup>a</sup> Masas ó Mecánica.	Observación.
4. <sup>a</sup> Moléculas ó Física.	Experimentación.
5. <sup>a</sup> Sustancias ó Química.	Integración.
6. <sup>a</sup> Estructuras ó Plásticas.	Comparación.
7. <sup>a</sup> Funciones ó Fúncica.	Conexión.

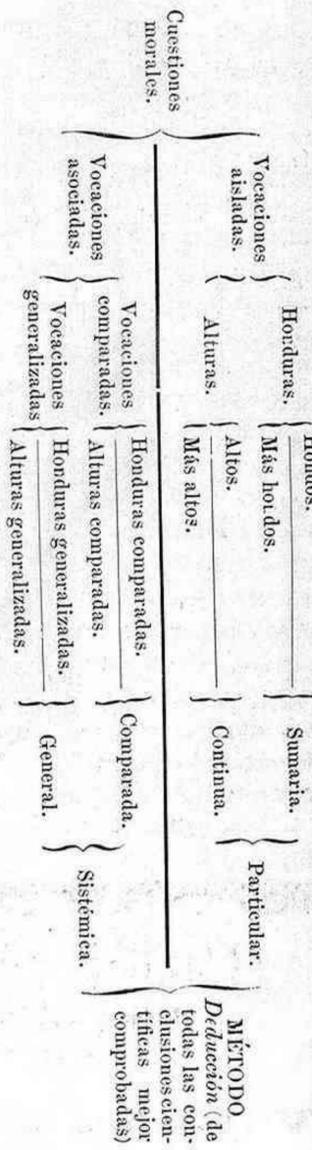
2. <sup>o</sup> —INSTRUCCIÓN. <i>Notas ó Dialéctica. Prudencia.</i>	
Académicos, <i>Reformistas</i> , ó no solo <i>Críticos.—Academias.</i>	
<i>Clases:</i>	<i>Métodos:</i>
1. <sup>o</sup> Existencias ó Existencia.	Intuición.
2. <sup>o</sup> Cantidades ó Matemática.	Deducción.
3. <sup>o</sup> Masas ó Mecánica.	Observación.
4. <sup>o</sup> Moléculas ó Física.	Experimentación.
5. <sup>o</sup> Sustancias ó Química.	Integración.
6. <sup>o</sup> Estructuras ó Plástica.	Comparación.
7. <sup>o</sup> Funciones ó Fúncica.	Conexión.

2.<sup>a</sup>—CULTURA ESPECIAL, PRÁCTICA, ORDEN DISPOSITIVO  
FUERZA... IDEALISTAS Ó NO SOLO EMPRENDEDORES.—EJERCICIOS  
FIN.—BIENESTAR.  
DOS APLICACIONES:

1.<sup>a</sup>—PRODUCCIÓN.  
*Profesiones ó Derecho.  
Reciprocidad.*  
Jurisconsultos, *Caballeros*, ó no solo  
*Comerciantes.—Despachos.*



2.<sup>a</sup>—DISTRIBUCIÓN.  
*Vocaciones ó Moral.  
Generosidad.*  
Moralistas, *Protectores*, ó no solo  
*Artistas.—Salones.*



A. ORDÁZ.

me voy á permitir, por hoy tan sólo, de vulgar é incorrecta prosa harto, hacer en verso esta *Reseña crítica*, que será, como mio, toseco y malo.

No merece, en verdad, forma más seria, si bien se reflexiona, el espectáculo que ofrecen los que dándose en este tiempo en los pocos teatros de Verano, en donde, si á Talía se maltrata, no tiene Euterpe, á fe más digno trato.

Dígalo el corralón de *Recoletos*, que no merece el nombre de teatro, en el que se estrenó hace pocas noches un juguete sin gracia, intitulado, si bien recuerdo, *Los aduladores*, que, como no lo soy, tildo de malo.

Acusa en el autor inexperiencia el libro, y por vulgar raya en lo cándido, habiéndose aplaudido de la música sólo unas seguidillas ó fandango.

Los actores, la orquesta y los comparsas estuvieron, no malos, endiablados, y tan sólo la *claque* mereció encomio por la fuerza y soltura de sus manos.

Pues ¿qué decir del *Tivoli*, que cuenta las obras estrenadas por *fascos*? Una puso en escena, no hace mucho, que *El Cervecerero* se titula; y tanto el libro en serio censurar pudiera, que por respeto á sus autores callo.

Sólo diré que de interés carece y que es su asunto oscuro, enmarañado, sin que baste la música del hijo de don Joaquín Valverde, á darle encanto.

No arriendó la ganancia á las Empresas de entrambos coliseos este año, y pues se obstinan en seguir mal rumbo, no tardarán en recoger el pago.

En el *Príncipe Alfonso* sigue dándose todas las noches con creciente aplauso, cierta *Espada de honor*, que ya de oro pudiera fabricarla el empresario.

También se ve el *Retiro* concurrido, á pesar de venir el tiempo vario, y en los *Conciertos* oyense prodigios y se ven hembras de hermosura y garbo, que al mismo San Antón pecar hicieran, si á este mundo carnal tornara el Santo.

Sigue actuando siempre con fortuna la tropa, digo, *troupe*, del teatro, en el que *Boquerón*, una zarzuela, á pesar de su título tan raro, logró la noche de su estreno, muchos y merecidos plácemes y aplausos.

La música de Ruiz es muy bonita, y luce la Badillo sus encantos, haciendo de grumete, con donaire y notable soltura y desparpajo.

Y para terminar esta *Reseña* (que debe corto ser todo lo malo), diré que continúan ambo: *Circo* con gran fortuna, aceptación y aplauso, dándose en *Parish* dobles pantomimas, *El diablo verde*, obra de espectáculo, y la notable *Feria de Sevilla* con su final cornudo ó tauromáquico.

La empresa de Colón, por no ser menos, presenta con magnífico aparato *Las glorias nacionales*, pantomima que reproduce los soberbios cuadros de la campaña de Africa, y despierta todas las noches grandes entusiasmos.

Aquí doy fin al crítico bosquejo que me ofrecieron *Circo* y teatros. Perdonen mis benévolos lectores, y con no hacerlo más, he despachado.

ALFONSO BUSI

**Frontones.**

En el del *Retiro* se juegan diariamente interesantes partidos entre los afamados *pelotaris* Castillo, Mendoza, Mina, Bachiller, Navarro, Oyarbide, Guericagoitia, Pablo, el célebre Echevarria, el no menos reputado Chiquito de Nájera y otros.

Se atraviesan grandes apuestas, siendo de notar el buen deseo del propietario en complacer al público y la imparcialidad de los jueces, que hicieron suspender un partido ya empezado, que no complacía á la mayoría de los espectadores.

El frontón de San Francisco el Grande se ve todas las tardes muy concurrido, habiendo llamado la atención los *pelotaris* en miniatura.

Son niños de nueve á trece años que juegan tan bien, como para ellos quisieran muchos *pelotaris grandes*.

El Marqués, Salazar menor, Bravo, Machín menor, los diminutos Pracamán y Chiquito, Aragonés, que parecen dos muñecos de *biscuit*, vistos desde los palcos, dejan todas las tardes bien plantado el pabellón del *pelotarismo infantil*.

¡Qué boleas! ¡Qué reveses! ¡Y qué malicia de juego se traen...! Ya digo, como personas mayores.

Cuando estos pequeños lleguen á *la talla*, al paso que van, ya pueden echarles Irunes y Tandileros.

El frontón, lleno todas las tardes. En el mismo local acaban de terminar un espacioso trinquete, alumbrado con luz eléctrica, para jugar de noche los aficionados.

PELÓTEGUI.

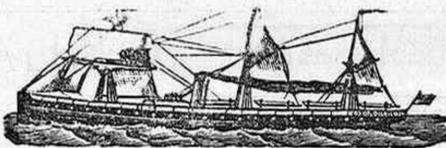
Curar en pocos dias los dolores de estómago, las digestiones difíciles y pérdida del apetito: tal es el resultado que produce el *Elixir Grez*, tónico digestivo recetado por todas las celebridades médicas.

**TSARINE** POLVO de ANRUI KOSU  
Adherente, Suavizante, Invisible  
PREPARADO POR VIOLET  
29, Boulevard des Italiens, PARIS

**ESENCIA de CAFE TRABLIT**  
para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

Imprenta de Enrique Rubiños, Plaza de la Paja, 7 bis.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona

LINEA DE LAS ANTILLAS, NUEVA YORK Y VERACRUZ.— Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS — Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.— Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**Aviso importante**

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encomendará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

**CREMA DE LA MECA**

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica: basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue J. J. Rousseau, PARIS

**BLANCO DUCAL**

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años, preparado por la casa Doria, de París, para a Perfumeria Frera, especial en blancos y tintes.

1 CARMEN, 1

**ALMACEN GENERAL DE ROPAS**  
PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO  
Y HOSPITALES MILITARES  
DE  
**Villasuso, Muela y Compañía.**  
SAN IGNACIO,  
ENTRE SOL Y MURALLA  
HABANA  
Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARIS

AMAPOLAS  
Y  
CINTARAZOS

COLECCIÓN DE CUENTOS  
NOVELAS CORTAS, BOQUETOS HISTORIAS  
ÍNTIMAS,  
«SECRETOS DE BOUDOIR», ETC.

por  
VICENTE SANCHIS  
(MISS-TERIOSA)

Con un prólogo de MANUEL DEL PALACIO  
Y una magnífica portada  
DE  
MARIANO BENLLIURE

La obra citada forma un tomo de 260 páginas en 4.º mayor, impreso con gran esmero y elegancia, vendiéndose al precio de tres pesetas, en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, número 2.

Además, podrá encontrarse en todas las principales librerías de Madrid y provincias.

A los suscritores de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, se hará la rebaja de 25 por 100, dirigiendo los pedidos a la Administración de este periódico.

Se admiten anuncios a precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, Almirante, núm. 2 quintuplicado.

INTERESANTE

A LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.—Los clichés galvanos, y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 2.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Almirante, 2 quintuplicado.—Pago adelantado.

Clichés galvanos de asuntos de actualidad al precio en venta de 12 céntimos el centímetro cuadrado.

Quinium Labarraque

Esta preparación, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoria.

Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto enérgico y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoides, de pneumonias y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon á su energia, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

GRAN FÁBRICA DE DULCES  
DE

MATÍAS LÓPEZ

Premiada con 8 medallas.  
UNICA EN ESPAÑA

que obtuvo DIPLOMA DE HONOR, la primera y mas alta recompensa en el gran Concurso internacional de Bruselas, y MEDALLA de Oro en la Exposicion de Barcelona. Compite en clases y precios con las fabricas más acreditadas de Paris y de los demás puntos extranjeros.  
Se venden en las principales confiterias de España.

Fábrica. Palma Alta, 8, Madrid.

GRAN TALLER

de grabados en madera  
bajo la dirección de  
D. ANTONIO SOLER  
ROSALES, 10

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,  
facilitan cartas de credito, y giran letras  
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Genova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

ALLA VAN HISTORIAS

POR

LEOPOLDO LÓPEZ DE SÁA

Y  
E. CONTRERAS Y CAMARGO

En virtud de contrato especial con los autores de este precioso libro, los suscritores de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, pueden adquirirlo enviando á esta Administración una peseta cincuenta céntimos. Su precio en las librerías es de 2 pesetas

Digestiones difíciles Enfermedades del Estómago Gastralgia Anemia  
Dispepsia Pérdida del Apetito **ELIXIR GREZ** Vómitos Diarrea crónica  
TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y PEPSINA  
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor  
PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.  
POR MAYOR: M<sup>rs</sup> COLLIN y Ca. 49, Rue Maubeuge. PARIS.

LA ILUSTRACION NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

PRECIOS DE SUSCRICION

Peninsula...	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
	Un año.....	18 »
Extranjero...	Semestre.....	12 pesetas.
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

LA PATE EPILATOIRE DÜSSER

Privilegiada en 1888, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y duros como el marmol. — DÜSSER, Inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).  
En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario. En las Perfumerías PASCUAL, FERRER, INGLÉS, TROPICOLA, etc. En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías "APOSTOL" etc.